



## **Espacialidades de la vida cotidiana:**

micro prácticas del hábitat vertical en un departamento en San Miguel

Catalina Alejandra Cumplido Rojas

Profesora guía Paola Jirón Martínez

Seminario de investigación

Primavera 2020

## Contenidos

### Espacialidades de la vida cotidiana:

#### Contenidos

##### 0 Antecedentes

##### 1 Planteamiento del problema

###### Objetivo general

###### Objetivos específicos

##### 2 Marco teórico

##### 3 Metodología

##### 4 Elección del caso

##### 5 Resultados

###### Continuidad de las prácticas cotidianas del habitar verticalizado

###### Los espacios del hábitat vertical indisociables a las prácticas cotidianas

###### La espacialidad del habitar como producto de las prácticas cotidianas en el espacio

##### 6 Conclusiones

##### 7 Bibliografía

##### 8 Anexos

Relato del día Jueves 7 de Enero - San Miguel, Chile.

## 0 Antecedentes

Habitamos una ciudad en constante producción residencial, la cual desde hace unos años densifica principalmente de manera verticalizada y a un ritmo de crecimiento nunca antes visto. Este crecimiento, denominado como boom inmobiliario, significó la materialización de una serie de tipologías de edificios densos en altura erigidos en aquellas comunas con permisividad en sus instrumentos normativos modificados para atraer la inversión privada. Estos edificios albergan a un sinfín de hogares muy diversos y poco reconocidos en la literatura, pero que constituyen una importante fuente de conocimiento práctico en relación al hábitat residencial vertical. A continuación se plantea analizar esta dimensión del hábitat desde un enfoque de vida cotidiana, por medio del análisis de los datos observados a través de herramientas propias de la arquitectura como el dibujo, logrando indagar más en profundidad, las micro prácticas cotidianas en el espacio del hábitat vertical de una torre inmobiliaria en la comuna de San Miguel.

Lefebvre (1972) y de Certeau (1986), reconocen desde hace años la importancia de la cotidaneidad en las prácticas sociales de los habitantes, la cual permite generar una vinculación entre quienes viven la ciudad y quienes la diseñan. Sin embargo, desde el conocimiento experto, aquellos encargados del diseño de las ciudades,

-los arquitectos y la planificación urbana-, particularizan las prácticas, invisibilizando la continuidad y complejidad que estas poseen, perpetuando una mirada fragmentada en torno a su análisis, considerándolas puras e independientes entre ellas según el objetivo que persiguen (Informe de Desarrollo Humano en Chile, 2012). Al no contemplar las múltiples dimensiones del habitar vertical, el mercado inmobiliario de torres en altura no logra reconocer como atractiva aquella fragmentación, ofertando ciudad y vivienda exclusivamente para el *hombre moderno*<sup>1</sup>. Abordar el tema desde el estudio de la vida cotidiana, lo que hace es hilar la experiencia en el diario vivir, y por tanto, incorporar aquellos aspectos no visibles pero sumamente valiosos en nuestro cotidiano, reconociendo la rica diversidad de la ciudadanía y permitiendo la transformación, creatividad y ruptura de la inercia (Lefebvre, 1973).

La presente investigación pretende aportar al estudio del hábitat residencial desde un enfoque de prácticas cotidianas que contribuya de manera exploratoria a la comprensión de las ya existentes formas de habitar nuestra ciudad verticalizada. Pretende generar información proveniente de las personas involucradas en estos procesos, poniendo en valor herramientas para observar el hábitat residencial de las personas. Mediante la observación de las prácticas cotidianas en la vivienda verticalizada, se pretende abrir paso a nuevas interrogantes y posibles focos de interés para la incorporación de datos cualitativos y subjetivos en el desarrollo de proyectos relacionados al habitar residencial, donde la comprensión de cómo se habita, determine o dirija el diseño y requerimiento de las viviendas que se encuentran en contextos donde las personas no son el centro de atención. Se aspira a promover el estudio de las espacialidades como un punto interesante ante el reconocimiento de los individuos para quienes se diseña, poniendo en el centro de la discusión el habitar y sus habitantes.

## 1 Planteamiento del problema

---

<sup>1</sup> Término que hace alusión a la estandarización de las formas de habitar bajo la idea de una persona universal producto de la revolución industrial (Campos y Yávar, 2004).

### **Objetivo general**

Comprender la espacialidad del habitar verticalizado por medio de las prácticas cotidianas de una persona en un edificio en San Miguel.

### **Objetivos específicos**

- i) Identificar las prácticas cotidianas de este habitar verticalizado.
- ii) reconocer los espacios vinculados a las prácticas cotidianas del habitar verticalizado del caso de estudio
- iii) Analizar la espacialidad del hábitat verticalizado del caso de estudio

## **2 Marco teórico**

A partir de los años 70, la mayoría de las economías de la región tendieron a implementar modelos económicos neoliberales apoyados por agencias internacionales (De Mattos, 2015). Este modelo se ha basado fuertemente en la disminución de las funciones del estado con respecto a la economía, pasando a ser solamente el garante del correcto funcionamiento de los mercados, en las reformas de los servicios públicos y la desregularización de ciertos mercados, con el fin de incentivar la inversión tanto extranjera como nacional (Harvey, 2007; Peck, 2002).

Hay dos fenómenos propios al sistema actual que han sido influyentes en la construcción de las ciudades en Chile, y ambos se relacionan directamente con el *plan de repoblamiento* (López, 2008). Por una parte la ciudad de Santiago y su desarrollo inmobiliario, se ha convertido en un excelente punto para la inversión de los excedentes de capital, producidos en gran parte por la especulación financiera, tanto de particulares como de grandes entidades financieras como lo son los actuales fondos de pensiones (Chesnais, 2003). El espacio de la ciudad se ha convertido en el espacio de la inversión capitalista (De Mattos, 2015). Por otro lado, Señoret (2018) en base al trabajo de Jacobs (1961) y Gehl (1987), afirma que la desregulación y disminución del aparato público produjo una transformación en el rol del estado en la planificación de la ciudades, a diferencia de los años 1960, donde la planificación urbana era considerada excesivamente estatista. Tras el reajuste neoliberal, el estado asume un rol subsidiario, donde a partir de políticas públicas busca incentivar la inversión privada en el espacio urbano, mediante la flexibilización de instrumentos y nuevas alianzas del privado con el estado, que buscan implementar el desarrollo inmobiliario liderado por agentes privados (De Mattos, 2015; Harvey, 1989).

Por lo tanto, el desarrollo inmobiliario se presenta como un destino sumamente importante para la inversión de excedentes de capital privado, impulsando la densificación liderada por grupos económicos (De Mattos, 2007), y el enfoque empresarialista que han adquirido las políticas públicas elaboradas para el incentivo de la inversión, se han ido materializando en densas construcciones inmobiliarias llevadas a cabo gracias a alianzas entre el aparato estatal y los inversores privados (López, 2012).

Ya desde los años 60' la ciudad de Santiago comenzó a experimentar signos de despoblamiento y deterioro de sus zonas centrales, los cuales se decidió revertir mediante el *plan de repoblamiento* en 1992, política pública impulsada por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo que delimitó Zonas de Renovación Urbana (ZRU) ubicadas en el perímetro de los centros urbanos, donde se esperaba atraer a la inversión y especialmente el desarrollo inmobiliario el cual fue posible a partir de la creación del Subsidio a la Renovación Urbana, que consistía en la entrega de apoyo económico a la demanda (Arriagada, 2007; López, 2012; Contreras, 2011). Como complemento al subsidio, las municipalidades que albergaban ZRU, competían por la inversión, modificando de manera libre y sin mayores regulaciones sus instrumentos de planificación. Dentro de estas desregulaciones en pos de la inversión se encuentran el aumento de las alturas permitidas, el aumento de los coeficientes de ocupación del suelo, la fusión predial y optar a acogerse al conjunto armónico, todas medidas para maximizar el uso del suelo en favor a la renta capitalizada. Debido a la nueva liberación de los instrumentos normativos, a la nueva maximización y valor del suelo, existe una renta potencial del suelo urbano gracias a estos índices de constructibilidad (López, 2008).

**Comentado [1]:** te gustaria que ernesto este en tu comision? pensaba en:

walter imilan, juan pablo urrutia por el invi y amari peliwski de arquitectura, que opinas? puede ser ernesto si quieres.....

Mediante un proceso de destrucción creativa, entendida por Harvey (1995) como el efecto de la innovación continua de las ciudades, destruyendo las inversiones pasadas para dar paso a las nuevas, comenzó una sustitución del tejido urbano reemplazándolo por torres de departamento densas de gran altura que aprovecharon al máximo la nueva constructibilidad permitida por el nuevo marco normativo (Señoret, 2018), el sector inmobiliario desarrolla proyectos de gran magnitud atraídos principalmente por los grandes márgenes de ganancia que ahora le son posibles de obtener. El amplio margen entre renta potencial y renta capitalizada que generó esta política pública, estalló en un boom inmobiliario que se fue desarrollando por cuenta propia, liberalizada de una serie de normas, lo cual terminó quitando relevancia a los subsidios otorgados dentro del plan original, produciendo un escalante fenómeno que se reproduce continuamente al día de hoy.

El Plan de Repoblamiento, según López (2012), es considerado como un ejemplo de política urbana empresarialista, tanto por las alianzas público-privadas como por el incentivo a la inversión privada, además por haber beneficiado de manera directa a los desarrolladores inmobiliarios privados por sobre el bien común de los habitantes de la ciudad, generando daños irreparables al patrimonio histórico de la ciudad (López, 2014).

Dentro de las múltiples maneras de densificar la ciudad, la verticalización figura como la creciente forma más utilizada al día de hoy de construir tipologías residenciales, sobrepasando hace un tiempo la densificación extensiva de viviendas económicas en las periferias metropolitanas (CChC, 2017). La verticalización es definida como una nueva forma de producción del espacio urbano, promovida por las facultades del Estado, relacionadas a garantizar la flexibilidad normativa en pos de la libertad empresarial para el atractivo desarrollo inmobiliario (Da Silva, 2008; Töws, Mendes y Vercezi, 2010, en Rojas, 2017). La verticalización, en la teoría de Le Corbusier, representa una tipología que permite optimizar el uso del suelo de condiciones favorables, liberando suelo urbano en favor de grandes superficies verdes y de acceso para mayor cantidad de habitantes, es decir, como elemento de retribución urbana. Al respecto, se documentan los efectos positivos en el tejido urbano y en las prácticas cotidianas: intensificación urbana; revalorización de centros tradicionales y la posibilidad de que segmentos de ingresos medios puedan acceder a una vivienda propia dentro del centro (Contreras, 2011). Sin embargo, se dan cuenta de los efectos negativos: destrucción del tejido urbano preexistente, disminución de espacios naturales, transformaciones en los patrones físicos y sociales del hábitat barrial, alteración de la salud mental de las personas y mala calidad de la construcción (Rojas, 2017; Christopher, 1997; López, Arriagada, Gasic y Meza, 2015). Según Contreras (2011) el caso de Santiago se trata de una verticalización donde lo negativo se asocia a la falta de un proyecto de ciudad, donde el área central es considerada como un

espacio para la inversión y especulación más que un soporte a la vida de sus habitantes. Sin embargo, el habitar estas altas torres en puntos hiperconectados de la ciudad constituye una realidad para muchas personas en busca de oportunidades en los centros y pericentros de la ciudad, por lo que situar la discusión en quienes habitan día a día esta ciudad verticalizada, plantea en sí mismo estudiar el hábitat residencial.

El hábitat residencial tiene un carácter dinámico, las distintas formas de organización son parte de un constante proceso de intervención directa, activa y progresiva del espacio, el cual también ejerce fuerzas que intervienen sobre las personas (Jirón y Cortés, 2011). El hábitat residencial se manifiesta en distintas escalas territoriales, desde una mirada estática, las escalas se han considerado como límites específicos (vivienda, entorno inmediato, barrio o ciudad), mientras que al observar el habitar cotidiano con una mirada dinámica, los límites entre escalas se vuelven complejos, con formas difusas y cambiantes (Jirón, 2017). Incorporar la mirada dinámica de prácticas puede aportar más conocimiento del habitar, el cual involucra una serie de sucesos que van ocurriendo en el tiempo y que se encuentran enlazados por la existencia humana por medio de la experiencia. Este enfoque desde la experiencia de los habitantes "cuestiona las concepciones estáticas del espacio, las ideas de fijación y permanencia, ya que las experiencias móviles son fluidas, escalares y procesuales, y requieren por ende ser vistas en toda su complejidad" (Iturra, 2012; Jirón, 2017).

La experiencia del habitar está en constante desarrollo y movimiento, esta se vive mediante actividades que solían ser propias de la vida privada y consecuentemente al espacio doméstico del interior de la vivienda, sin embargo, en la actualidad y producto de la ciudad de producción neoliberal, estas prácticas se han diseminado desde el conjunto habitacional a los lugares de desplazamiento cotidiano y la ciudad, no obstante, este proceso de dispersión y tercerización de las funciones del hogar hacia la ciudad, ha sufrido un abrupto cambio con el inicio de la pandemia, radicalizando el habitar doméstico, incorporando funciones propias de fuera de lo doméstico.

En relación al estudio dinámico y multiescalar de la experiencia cotidiana, las prácticas desde la perspectiva de Schatzki (2001, en Jirón 2017), se entienden como un conjunto de modos de hacer y decir concretos que ponen en acción los agentes para resolver determinados requerimientos. Para Reckwitz (2002, en Jirón 2017), una práctica puede ser un comportamiento de tipo rutinario que se compone de elementos interconectados: formas de actividades corporales, formas de actividades mentales, objetos y usos, estados de emoción y conocimiento motivacional. Se desprende por tanto, que las prácticas corresponden a acciones rutinarias las cuales son posibles mediante interacciones desde y con el contexto, enfocadas a resolver los requerimientos de quienes las

ejercen, por lo que pensarlas de manera individual, o acotadas a una escala específica, sería invisibilizar interconexiones fundamentales para su comprensión.

La cotidianeidad representa una diversidad de características según la cultura, el estrato socioeconómico, el sexo y la edad. En esta, ocurren frecuencias y velocidades propias del espacio de la experiencia vivida, es decir de la vida cotidiana (Lefebvre, 1999; De Certeau, 1996; Soja, 1996). Se constituye por aquellas prácticas, lógicas, espacios y temporalidades que garantizan 'normalidad', y 'determina una dimensión de la existencia que actúa bajo la forma de denominador común a la realidad' (Lefebvre, 1987). Lo cotidiano es producido necesariamente por una relación de frecuencia y significación de un objeto dado, por lo que no posee un lugar propio o identificable. Así, lo que es cotidiano para algunos, puede ser totalmente ajeno para otros, dependiendo del tiempo.

Las prácticas cotidianas, definidas como una apropiación y desvío del sentido propio de las cosas o maneras de frecuentar y significar un lugar propio (De Certeau y Foucault) distinguen entre la práctica y la producción, o más bien dos tipos de movimientos: una estratégica y otra táctica. El movimiento estratégico se refiere exclusivamente al establecimiento de un lugar propio, aislado de la contingencia del mundo exterior, la estrategia son relaciones de fuerza que se vuelven posibles a partir del momento en que un sujeto puede aislarse de un ambiente (De Certeau, 1979), consiste en el despliegue de acciones pensadas con un sentido temporal de largo plazo y es propio de individuos que, gracias a sus capacidades, logran utilizar e incluso transformar las condiciones del entorno a su favor. Por el contrario, el segundo tipo emerge como respuesta a la insuficiencia de capacidades y se dirige a compensar el impacto subjetivo de esta carencia mediante la adaptación a las circunstancias o a través de pequeñas acciones, cuyos impactos son efímeros, en términos temporales, estos movimientos tácticos poseen un sentido de corto plazo, no poseen lugar propio y es inseparable de las circunstancias y situaciones que condicionan su accionar (Naciones Unidas, 2012).

Así como hay distintos movimientos para realizar las prácticas, también existen restricciones organizacionales para desarrollarlas. Usualmente las personas llevan a cabo múltiples acciones para coordinar la vida diaria, tareas como realizar las compras, asistir a servicios básicos, llegar al lugar de trabajo, etc., casi siempre estas actividades se encuentran conectadas con responsabilidades familiares, productivas y reproductivas, (Jirón, Mansilla, 2013), la dimensión temporal influye significativamente, condicionando aquellas actividades, donde el día y la noche, las estaciones, los horarios hábiles y el tiempo de viaje afectan en las decisiones para desarrollar la práctica deseada. Según Rase y Muñoz (2020), el análisis desde un enfoque de vida cotidiana, se entiende como una perspectiva elaborada por Henri Lefebvre (1991) que permite unificar lo fragmentado, observando el encadenamiento de las acciones diarias en una única experiencia que cruza lo



doméstico, lo laboral, lo público, lo privado, lo estático y lo móvil, conformando un todo indisoluble en la experiencia del habitante (Lefebvre, 1991 en Rasse y Muñoz 2020). La práctica de la cotidianeidad posee una peculiar creatividad para subvertir de forma activa los modos estandarizados del vivir que le son impuestos desde fuera, ya sea por los medios de comunicación, la publicidad o los espacios institucionales del diseño urbano en la ciudad (De Certeau, 1996). Lo cotidiano fuga de sí mismo, pero no porque sea en sí mismo repetitivo y monótono, sino porque obedece solo a ocasiones y circunstancias determinadas, aprovecha la oportunidad para cambiar de rumbo, de frecuencia. (Lefebvre, 1987), por lo que la cotidianeidad, por más rutinaria que sea, posee y busca incansablemente su dimensión dinámica. Esta dimensión dinámica de la experiencia requiere de un soporte físico en el cual ser vivido, el espacio.

El espacio en un sentido abstracto, corresponde a una dimensión del lugar, restringido a los atributos de los objetos que lo componen, dejando de lado a los sujetos que lo experimentan (Sepúlveda et. al, 1999). Esta tradicional forma de ver el espacio coarta la posibilidad de entenderlo en relación al acontecer cotidiano, ya que, el espacio en términos prácticos, es un todo continuo que requiere necesariamente ser vivido por alguien para obtener concreción y realidad (Sepúlveda et. al, 1999), sin embargo, para obtener esta vivencia, en él deben acontecer actividades humanas incorporadas a través de los movimientos (Sepúlveda et. al, 1999). Vieira de Aguiar (2018) plantea que el cuerpo en movimiento es un punto de partida en la conceptualización de la espacialidad, que esta está naturalmente entregada por la performance del cuerpo en el espacio. Se desprende por tanto, que el espacio al ser necesariamente vivido, requiere de cuerpos en movimiento, los cuales para existir deben estar situados en un tiempo y espacio definidos, dotados de significación. Por lo que las componentes de la espacialidad podrían definirse en base a un espacio físico y un tiempo, que requieren concreción mediante el movimiento de las prácticas cotidianas de habitar.

Estas prácticas cotidianas en movimiento, según Güell et al. (2009), constituyen una forma de aprendizaje práctico, en el cual los habitantes a través de sus mapas mentales interiorizan nuevo conocimiento. Este nuevo conocimiento se podría asociar al concepto de Garrido (2003) de la rutinización, el cual plantea que la rutinización, como una relación de frecuencia con el espacio, ha mostrado encontrar innovaciones significativas en el uso y significado del espacio, donde las prácticas de lo cotidiano demuestran un asombroso espíritu de innovación.

Por tanto el estudio de la espacialidad del hábitat residencial vertical mediante las prácticas cotidianas, requiere un análisis de la relación de los habitantes con su medio. Por esto, se decide definir *espacialidad* como la experiencia cotidiana de habitar el espacio.

Para esto se plantea de manera metodológica realizar una identificación de prácticas cotidianas, de sus espacios asociados y finalmente, un análisis de la espacialidad del hábitat vertical del caso de estudio.

### 3 Metodología

El enfoque de prácticas nos anima a entender los fenómenos del habitar desde una mirada que incorpora diversos cuerpos, actividades, lugares, movi- lidades, organizaciones y temporalidades observados de manera total y no individualizadas. Estas prácticas según Jirón y Lange (2017), 'son un despliegue de actividades humanas encorporadas y mediadas materialmente, organizadas en torno a entendimientos compartidos y por tanto su estudio nos permite comprender el comportamiento habitual de las personas'. Sin embargo, la relevancia de estas recae en que el carácter cotidiano de las prácticas, alude a las formas en las que habitamos el día a día, por lo que plantear el estudio del habitar verticalizado a través de un enfoque de prácticas, abraza una dimensión del estudio del hábitat residencial dinámico, que considera el alcance, movimiento y tiempo de las prácticas, difuminando los límites en relación a la escala. Como ya plantean Lefebvre (1972) y de Certeau (1986), reconocer la importancia de la cotidianidad en las prácticas sociales de los habitantes permite generar una vinculación entre quienes viven la ciudad y quienes la diseñan, lo cual permite explorar aquellos aspectos que tras la experiencia resultan ser problemáticos y a la vez posiblemente invisibilizados bajo formas estandarizadas del vivir. Dentro de un enfoque de prácticas Barthe et al. (2016, en Jirón y Lange, 2017), plantean que el comprender la acción de los habitantes, requiere de un acercamiento y acompañamiento continuo, el cual facilite una descripción acuciosa y fidedigna de las prácticas desarrolladas, por cuanto éstas no pueden ser consideradas nunca totalmente completas sino más bien en permanente producción. Para esto, las prácticas cotidianas no deben inscribirse en función de un espacio específico como es la vivienda, sino que corresponde realizar el seguimiento a través de las distintas escalas, considerando las privadas, públicas, físicas o intangibles. Este requerimiento constituye un importante antecedente para considerar la conveniencia de realizar una observación participante.

La observación participante es una técnica utilizada en diversas disciplinas para involucrarse a distintos niveles con los sujetos a estudiar. Se aplica una participación moderada, en la cual el investigador mantiene un equilibrio entre la participación y el desapego necesarios para obtener un seguimiento objetivo. Se adoptó una posición pasiva en relación a las prácticas para ingerir lo menos posible en su desarrollo, pero con una participación involucrada en la socialización, a modo de construir un relato en conjunto. Al plantearse como una investigación asociada a la etnografía, es interesante aplicar la observación

**Comentado [2]:** ahora sería má via y prestaría atención a los cambios de espacialidad ya que el concepo to a madurado en mi cabeza

**Comentado [3]:** Sería interesante incorporar otro día para visitar a Claudia, sin embargo, uno de los aprendizajes de la investigación fue que existen una infinidad de micro prácticas las cuales pod' rian ser observadas, sin embargo, bajo la perspectiva de vida cotidiana, la información de un puro día basta. para darnos cuenta de que la variedad, interconexiones y encadenamientos de las microprácticas generan espacialidades que atienden a requisitos de Claudia y su hogar, por lo que, al incorporar dato cuantitativos a posibles aplicaciones de la investigación, sería interesante incorporar otros casos de estudio, los cuales mediante la metodología a aplicar, consulte a hogares monoparentales femeninos residentes de una torre en altura. Tras esto se podría eventualmente realizar una tipologización de espacialidades del hábitat verticalizado de mujeres monoparentales residentes de torres en altura. Para esto sería lógico superar el marco teórico exploratorio de la presente investigación y pasar a uno donde las pra' cticas desarrolladas por este tipo de hogar en este hábitat residencial, } sea ampliamente estudiado.

**Comentado [4]:** Uno de los mayores aprendizajes que me deja la investigación es el proceso de plantear una duda, y cómo metodológicamente es posible acercarnos a ella. Tras la investigación me queda la inquietud de seguir desarrollando estos temas para el proyecto de título. El hphabitat resdiecnial no solamente incluye las cuatro paredes de la vivienda sino que la entiende como el alcance que esta tenga en relación al habitar residencial. Si los espacios deben ser flexibles, extrasacando prácticas domésticas a la ciudad,... si los espacios de rutinización deben brindar oportunidad y no dormir como lo hacen actualmente, mediante la incorporación de posibles interacciones a estos espacios rutinizados, ... y si hay que hacer prevalecer lo colectivo, ... ¿tiene sentido desarrollar una arquitectura de la diversidad, la cual permita la flexibilidad del espacio, la oportunidad de la rutiniazción y la valorización de lo colectivo, como propuesta para diversos hogares tras una tipologización de habitares verticalizados?

participante ya que se busca generar información en base al habitar de las personas combinándola con técnicas de análisis propias de la arquitectura como lo es el dibujo.

Si bien hoy existen diversos medios digitales de registro, el problema de la representación en la arquitectura no puede reducirse solo a ellos, sino que indica justamente la crisis de representación en la que se encuentran (de Solá-Morales, 2016). Stan Allen (2000) sugiere que el foco de atención debe ponerse sobre los métodos gráficos que poseen los arquitectos para poder contribuir al análisis de fenómenos, asegura que la herramienta intrínseca del arquitecto no son los edificios sino el dibujo, y es a través de él que somos capaces de transmitir nuevo conocimiento. Las notaciones en los dibujos y representaciones de la arquitectura no son un fin en sí mismos, son instrumentos de concepción espacial (Allen, 2000), no mapean ni representan objetos o sistemas ya existentes, sino que anticipan nuevas organizaciones y relaciones. La posibilidad más radical de la notación recae en la posibilidad de proponer realidades alternas, en vez de fijarse en los defectos del espacio. Por su parte, el mismo autor plantea que el dibujo arquitectónico es un ensamble de notaciones espaciales y materiales que pueden ser decodificados en orden para transformar la realidad.

Por esto se propone la realización de metodologías de registro y análisis según cada objetivo. En cuanto al registro, para el primer objetivo, *identificar las prácticas cotidianas del habitar verticalizado*, se utiliza un cuaderno de campo para realizar una bitácora de prácticas, mediante la cual se dibujan todas las prácticas registradas incluidas las interacciones que irrumpieron a las prácticas, anotando la hora realizada, además se realizan croquis que denotan importancia entre las componentes de la espacialidad y la práctica realizada. Para el segundo objetivo, *reconocer los espacios vinculados a las prácticas cotidianas del habitar verticalizado*, se registran las prácticas, los movimientos e intensidades en planimetrías de la vivienda a distintas escalas, las cuales van intervenidas con anotaciones de campo que complementan el entendimiento de estas prácticas. Para el tercer objetivo, *analizar la espacialidad del hábitat verticalizado del caso de estudio*, se implementó una metodología de análisis que consiste en realizar un dibujo analítico, en el cual confluyen las prácticas cotidianas del habitar verticalizado en los espacios donde se desarrollen, incluyendo todos los aspectos observados en cuanto a los movimientos, lugares, cambios de escala, dibujando los cuerpos e interacciones. Gracias a la decantación de toda la información considerada, se realiza una axonométrica como producto esperado, que pueda representar la espacialidad del habitar verticalizado planteado desde la observación de las prácticas cotidianas.

Esta metodología de investigación requiere de preparación previa para desarrollarla, por lo que se coordina una videollamada en la cual se pide la lectura y firma del consentimiento informado. Posterior a esto, se realiza una entrevista

semiestructurada en la cual se hacen preguntas abiertas acerca de la biografía del participante, composición del hogar, responsabilidades laborales y domésticas, y se lleva a cabo una conversación distendida para conocernos más, todo para obtener información adicional que pueda contribuir al entendimiento posterior de la visita. Con esta información se completa una ficha de la participante y se le solicita mostrar todos los espacios de su vivienda a través de cámara en la misma videollamada. Gracias a esta información se produce material gráfico, planos de la vivienda a distintas escalas para desarrollar mapeo in situ, cuaderno de campo para realizar una bitácora de prácticas y realizar croquis, todo preparado para llegar al día del acompañamiento.

El día acordado, se lleva a cabo la observación participante. Se realiza un acompañamiento de la participante desde aproximadamente las 9:00 a 18:00 hrs. El relato del acompañamiento se conforma en base a todas las prácticas observadas más toda la información que nos proporciona la participante, en relación a su día antes de llegar al lugar y de lo que hizo posteriormente luego de la salida, además de sus apreciaciones y dichos respecto a distintas situaciones ocurridas ese día. En resumen, es la sumatoria de la observación de campo y el relato de Claudia juntos para producir el material a trabajar.

#### **4 Elección del caso**

Se decide utilizar el estudio de caso, ya que este pretende explorar acerca de un fenómeno. Al atender un caso en concreto, la intención no es precisamente generalizar los datos, sino proponer algún grado de realidad.

La selección del caso de estudio se rige bajo tres criterios los cuales, al ser establecidos en el planteamiento general de la investigación, con el transcurso de la investigación fueron modificándose, finalmente confluyeron en coincidir en el caso que se presenta.

Por una parte, se comienza a buscar el territorio de estudio en base a la revisión de las zonas de la ciudad con mayor densidad residencial de tipologías verticales usando la base de datos del grupo 'densidad y forma urbana' UC (2020), dentro de las cuales la comuna de Santiago Centro presenta la mayor cantidad de zonas densas, siguiéndole comunas que colindan con ella pero con menores núcleos densos como Estación Central, Recoleta, San Miguel, Quinta Normal, Ñuñoa y Providencia. A la vez, se revisan aquellas comunas con mayor oferta inmobiliaria, que indiquen alto porcentaje de población viviendo en un hábitat verticalizado y que expresan haber experimentado un boom inmobiliario. Estación Central (18%), Ñuñoa (14%), Santiago Centro (13%) y San Miguel (9%) son al 2018 las comunas con

mayor oferta inmobiliaria de departamentos (Adimark, 2018; CChC, 2018), planteándose estas comunas como potenciales lugares de estudio.

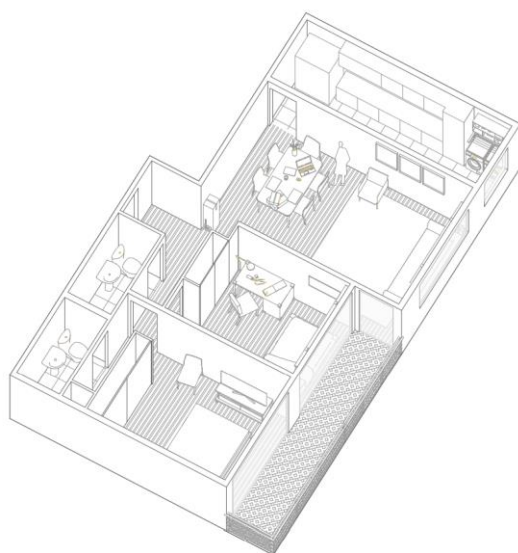
Como segundo criterio, se busca hallar aquel hábitat residencial enmarcado dentro de las zonas involucradas en el denominado *boom inmobiliario*, por lo que se establece realizar el acompañamiento en un edificio construido dentro del período descrito entre los años 2010 - 2020, que mantenga coherencia con el prototipo de proyecto residencial de torres en altura realizadas por inmobiliarias que hagan claro uso de la permisividad de los instrumentos normativos de planificación. Entendiendo que el fenómeno inmobiliario supone distintas etapas de desarrollo; hasta aproximadamente el 2013 las tipologías de edificios densos correspondían a departamentos hasta los 70m<sup>2</sup>, sin embargo Rojas (2017) hace una descripción de la torre promedio que se comienza a insertar en la ciudad desde 2014, la caracteriza dentro de los 14 a 31 pisos, desde los 70 a los 1016 departamentos, con un metraje entre los 16 a 55 m<sup>2</sup>. Por esta razón estas dos tipologías de edificios de boom inmobiliario son considerados, primer oleada del boom inmobiliario o segunda oleada del boom inmobiliario.

El tercer criterio corresponde a quién se realiza la observación, la pandemia ha significado tanto un criterio como una condicionante, se comprende que al ser un momento complejo, el incentivo a participar de una investigación presencial ha sido un obstáculo para desarrollar de manera fluida la investigación, ya que analizar el hábitat residencial en tiempos de pandemia, corresponde a un contexto el cual se debe resguardar, por lo cual se apela a la voluntad de quienes tengan interés en participar, sin mayores restricciones que el querer participar en la investigación, vivir en una comuna anteriormente señalada, residir siendo arrendatario o propietario en una torre en altura inscrita dentro del primero o segundo boom inmobiliario. Tras un tiempo en la búsqueda de voluntarios, confirma una persona de la comuna de San Miguel, Claudia.

Claudia es funcionaria pública en el poder judicial, trabaja en el área de administración y su función se centra en completar solicitudes, enviar formularios, agendar reuniones y estar disponible para ser contactada en cualquier caso donde se requiera su ayuda. Antes de la pandemia Claudia debía salir de su casa todos los días, en época escolar pasar a dejar a su hija al colegio ubicado en la misma comuna, y después dirigirse a Santiago Centro al edificio del Centro de Justicia de Santiago donde se encontraba su trabajo presencial. En él cumplía horario de oficina desde las 9:00 a las 18:00 hrs. Ahí ella desempeñaba funciones que la hacían moverse desde su cubículo a diversas oficinas, salas, e incluso a salir reiteradas veces del edificio para realizar trámites, pero desde el inicio de la pandemia y las posteriores cuarentenas dinámicas instauradas, Claudia comenzó la modalidad laboral del trabajo remoto con visitas de turno al tribunal.

Claudia tiene 43 años, es madre de Carolina (12 años) quien vive con ella de manera permanente. Algunos días a la semana Carolina se va a quedar con su papá quien no vive con ellas, o también se va donde alguna de sus abuelas, los 3 viven en casas distintas en la comuna de El Bosque.

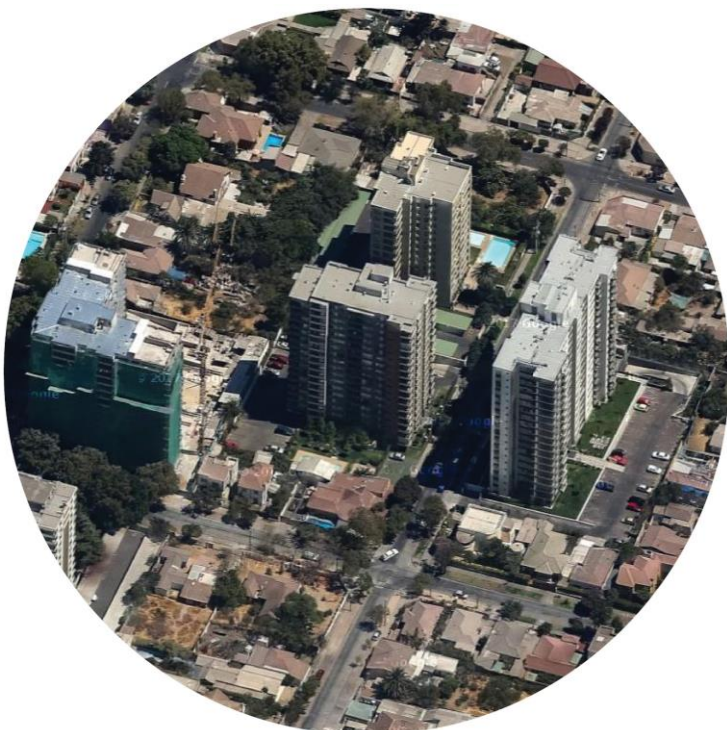
Claudia ha vivido a lo largo de su vida en 8 comunas en el pericentro de la ciudad de Santiago hasta el 2012, tras el nacimiento de su hija, Claudia optó por comprar su actual departamento de 62 m<sup>2</sup>, ubicado en el sector sur de la comuna de San Miguel, en un segundo piso el cual consta 2 dormitorios y 2 baños, orientación sur.



Axonométrica del departamento de Claudia 9:00 hrs (elaboración propia)

El edificio de Claudia data del año 2011, y por tanto corresponde su edificación al primer período del boom inmobiliario el cual fue muy potente dentro de la comuna. La tipología del edificio es coherente a las torres en altura construidas por inmobiliarias y constructoras que obran gracias a los excedentes de capital. El barrio se ubica al Sur de la Avenida Departamental, entre los metros Departamental y Ciudad de Niño de la Línea 2, y al Oriente de la Autopista Norte-Sur. El barrio se conforma por calles de mediana escala por donde principalmente transitan los habitantes del sector. El barrio se caracteriza predominantemente por una tipología de viviendas horizontales típicamente mononucleares, con distintas

fechas de edificación. Sin embargo, las torres de departamentos irrumpen en el paisaje con sus altas edificaciones, extensas rejas cercando patios llenos de pasto y sus grandes recibidores de doble altura anunciando el peso de aquel gigante.



Visión axonométrica del edificio de Claudia

Fuente: developers.google.com

El día anterior a la visita, se le solicitó a Claudia señalar las actividades previstas para el día del acompañamiento, a lo que indicó dos grandes prácticas las cuales organizaban inicialmente su día, teletrabajar e ir a buscar a su hija donde su ex suegra, ya que Carolina se estaba quedando con su abuela paterna hace aproximadamente una semana.

La investigación al tener una metodología de producción de datos más bien cualitativa, no pretende generar representatividad en su muestra, sino profundizar en la elaboración de una metodología de estudio del hábitat residencial a través de la observación de las prácticas y su espacialidad.



## 5 Resultados

A continuación se presentan los resultados de la investigación, los que conforman una síntesis de los datos obtenidos. Los productos esperados y reflexiones en torno a ellos, se presentan en relación a los objetivos planteados.

Para el primer objetivo, *identificar las prácticas cotidianas del habitar verticalizado*, se realiza una bitácora de micro prácticas realizadas a lo largo del día, con esta información, además de las instancias de conversación con Claudia, se genera un relato en conjunto (ubicado en el anexo) compuesto por las prácticas efectivamente observadas, y las prácticas desarrolladas antes y después del acompañamiento, relatadas por Claudia. Gracias a esta información, se comprende la *continuidad de las prácticas cotidianas del habitar verticalizado*. Para el segundo objetivo, *reconocer los espacios vinculados a las prácticas cotidianas del hábitat verticalizado del caso de estudio*, se desarrollan mapas vitales que permiten asociar prácticas, movilidades e interacciones a los espacios del hábitat vertical de Claudia. Permiten visualizar la continuidad presente en el desarrollo de prácticas a través del espacio del hábitat vertical, evidenciando una relación entre ellos, la cual se aborda cómo *los espacios del hábitat verticalizado indisolubles a las prácticas cotidianas*. Finalmente para el tercer objetivo, *analizar la espacialidad del hábitat verticalizado del caso de estudio*, se realiza un análisis de la dimensión física del espacio del hábitat verticalizado en distintas escalas y momentos, incorporando la minuciosidad del registro de las micro prácticas, el movimiento de estas a través de los mapas vitales, y las observaciones de campo realizadas el día del acompañamiento. Gracias a este material, se plantea *la espacialidad del habitar como producto de las prácticas cotidianas en el espacio*.

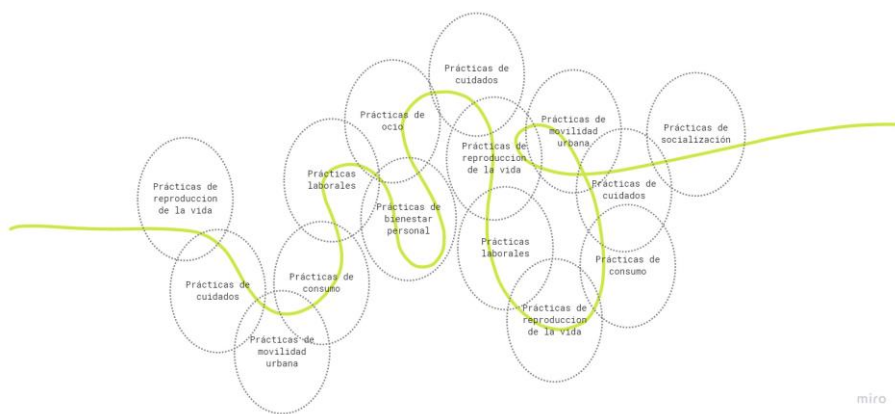
### Continuidad de las prácticas cotidianas del habitar verticalizado

Al analizar las prácticas cotidianas registradas, se evidencia que el ejercicio efectivamente desarrollado, es más bien una precisa observación de micro prácticas, lo cual es de relevante importancia, ya que dan cuenta de una dimensión híbrida dentro del análisis de las prácticas, donde lo cotidiano se mueve de manera dinámica entre estos estáticos grupos preconcebidos de los grandes grupos de prácticas.

Existe una primera etapa de observación del problema, ya que al analizar las microprácticas de manera exhaustiva, ocurre un cambio en el entendimiento de estas, al interiorizar el concepto de experiencia. Estudiar las micro prácticas requiere dejar de categorizarlas en determinados grupos de grandes prácticas, ya que genera una difícil lectura de lo cotidiano. Es necesario entender que la experiencia, al ser un común denominador de la realidad, se encuentra en constante despliegue de prácticas, las cuales a medida que son vividas, evidencian la sucesión de actividades como un continuo. Las micro prácticas



tienen la habilidad de emerger del transcurso de los grupos de grandes prácticas, brindando oportunidad de movimiento al acontecer cotidiano, tal y como lo menciona Rasse y Muñoz (2020) con respecto a la teoría de De Certeau (1996), quien plantea que lo cotidiano fuga de sí mismo porque obedece a ocasiones y circunstancias de oportunidad de cambio.



Esquema 1 - Encadenamiento y continuidad de las prácticas por medio de la experiencia cotidiana

Elaboración propia

En el esquema (1) se presentan las prácticas observadas, pero contempladas bajo la perspectiva de la vida cotidiana, elaborada por Lefebvre (1991). Esta permite unificar lo fragmentado a través de la experiencia cotidiana, observando el encadenamiento de las acciones diarias fluyendo a través de una única experiencia, conformando un todo indisoluble.

Con respecto a lo observado el día del acompañamiento, en determinados momentos se presentaron cambios en las prácticas cotidianas, hiladas a través de la continuidad de la experiencia. Algunas instancias a través de la interconexión y encadenamiento de las prácticas, denominadas como ciclos de prácticas, fueron manifestándose intermitentemente durante horas hasta desencadenar en importantes prácticas dentro del día (ver anexo A y B).

El teletrabajo corresponde a la principal actividad desarrollada por Claudia desde las 8:30 hasta las 16:00 debido a su jornada laboral de modalidad remota. Como se explica en el anexo, Claudia debe disponer en reiteradas ocasiones de su tiempo personal para cumplir con solicitudes fuera de horario o que se alejan de sus funciones laborales, sin embargo, al estar a disposición de solicitudes entrantes, también dispone de algunos momentos de menor flujo donde los aprovecha para realizar otros tipos de prácticas. La pandemia ha significado una radicalización de lo doméstico, algunas funciones que anteriormente estaban

externalizadas a la ciudad, hoy se encuentran inmersas dentro del espacio doméstico, en el contexto del régimen de medidas de aislamiento sanitario, lo que genera en este caso una intromisión de la vida laboral en la doméstica y viceversa. Por esta razón, Claudia al mantener permanentemente sus funciones laborales inmersas en el espacio doméstico, se ve enfrentada a la compatibilización de la reproducción doméstica, los cuidados hacia ella misma y su hija, las prácticas de consumo en una ciudad en pandemia, prácticas de socialización las cuales han sido fuertemente reprimidas durante este último tiempo, el ocio, el descanso y las prácticas de bienestar personal.

En síntesis, las prácticas cotidianas del habitar verticalizado son complejas y variadas, no son solo una infinidad de prácticas que van ocurriendo sucesivamente, sino que son una continua experiencia del habitar, y tal como plantea Lefebvre (1987), al mínimo signo de oportunidad, efectivamente cambian de rumbo dentro de su propia rutina.

Los tipos de práctica raramente son completamente puros y suelen estar interconectados y encadenados entre ellos. La arquitectura y la planificación urbana suelen definir sus análisis en relación a la descomposición de las partes para entender un todo, sin embargo, esta forma de estudio, si particulariza alguna de estas componentes, genera una fragmentación en la comprensión de los fenómenos relacionados a la cotidianeidad. Es clave entender que las prácticas cotidianas siempre ocurren en un determinado lugar, es decir en un espacio y tiempo precisos dotados de significación, por lo que no se puede terminar de comprender la continuidad de las prácticas cotidianas del habitar, sin considerar el espacio vinculado a ellas.

### **Los espacios del hábitat vertical indisociables a las prácticas cotidianas**

El despliegue de la práctica cotidiana de habitar, define, produce y reproduce los límites del hábitat residencial vertical, ya que todo espacio alcanzado por las prácticas cotidianas, transgrede los límites de dicho hábitat. En este sentido, aquel espacio inserto en un contexto residencial vertical que no ha sido rutinizado o atravesado por la práctica de la cotidianeidad de ninguna persona, podría dejar de formar parte del hábitat verticalizado. Por esto, el hecho de que un espacio esté materializado dentro de los límites políticos de una vivienda, no garantiza su pertenencia a este, y la práctica rutinaria de lo cotidiano día a día lo hace evidente.

Como el espacio es indisociable a las prácticas que se despliegan en él, es posible plantear que las prácticas cotidianas están en constante producción de espacios de rutinización. Estos espacios de rutinización contemplan trayectos intrínsecos al despliegue de las prácticas y emergen al ser experimentados de manera frecuente en un espacio. Dentro de los espacios del hábitat vertical, los espacios de rutinización por excelencia corresponden a aquellos altamente frecuentados

por las prácticas cotidianas. En el caso de estudio, Claudia realiza una producción constante de espacios de rutinización en gran parte al interior de su departamento. Fuera del departamento, el pasillo, el ascensor, el trayecto a la bodega, el recibidor del edificio y los trayectos hacia el supermercado y las casas de las abuelas de Carolina, indican una frecuencia experimentada, sin embargo, dependerá de cada habitante la relación de frecuencia que se utilice para definir que tan rutinizado tiene los espacios, ya que los espacios de rutinización son propios de cada habitar.

El concepto de espacios de rutinización representa un soporte teórico que permite reconocer la frecuencia de las prácticas cotidianas, como una herramienta de aprendizaje práctico para quienes la experimentan. Este reconocimiento deja entrever la flexibilidad innata que posee la *espacialidad* producto de la estrecha relación entre las prácticas cotidianas y el espacio, la cual deja entrever el carácter transformador de la rutinización de las prácticas cotidianas en los espacios del hábitat vertical.

### **La espacialidad del habitar como producto de las prácticas cotidianas en el espacio**

Mientras la relación entre el espacio y las prácticas se mantenga, la especialidad está en constante reproducción. Cuando la práctica cotidiana o el espacio se ven alterados por una interacción o micro práctica disruptiva, la espacialidad se reconfigura y se produce. En este nuevo escenario, la práctica tendrá una influencia distinta sobre el espacio, y es ahí donde el sentido del lugar en relación a la práctica que estén realizando los habitantes, puede comenzar a tomar diversos rumbos, y por tanto producir nuevas espacialidades según cada caso

A pesar de que el espacio no siempre es notoriamente modificado por el desarrollo de prácticas cotidianas de habitar, al comprender la espacialidad como la relación de las personas en movimiento con su medio, observamos que esta cambia drásticamente no tan solo en su dimensión física, sino que da coherencia al lugar a través del despliegue de las prácticas cotidianas en estrecha relación con el espacio. Esto genera un cambio en la espacialidad de los lugares para quienes los experimentan, donde las prácticas cotidianas influyen de manera directa en la configuración de esa espacialidad, según al grupo de práctica al cual obedezcan. Esto indica que observar los espacios del hábitat vertical según el programa que albergan, reduce a una visión invisibilizadora del espacio residencial.

A continuación se presentan las planimetrías de mapas vitales, realizadas a través del análisis gráfico de toda la información recopilada. Cada mapa vital corresponde a un periodo determinado de tiempo durante el acompañamiento,

divididos en mañana - mediodía -tarde. En cada mapa se presenta una descripción de lo representado y se propone una explicación de los hallazgos.



Corte mapa vital - Elaboración propia

Mañana

[8:47 - 8:53]

Claudia llega del supermercado, espera que el conserje abra la puerta del edificio antes de tocar el timbre, y accede al recibidor. Lo primero que hace es saludar al conserje brevemente e inmediatamente direcciona su cuerpo hacia el pasillo donde se ubican los ascensores, de manera sinuosa no se acerca mucho al área del conserje y se desplaza por el medio del hall hasta llegar frente al ascensor. Aquí lo llama y lo espera cerca de un minuto. Pasado este tiempo, las puertas se abren, entra, sube el ascensor y se detiene en el segundo piso, donde sale, dobla a la izquierda y se encuentra con su departamento el cual abre con su llave.

Claudia realiza un trayecto muy propio de contextos residenciales en altura. Accede a un gran espacio recibidor, sobre el cual ella no tiene ninguna influencia, ni siquiera le es posible abrir la puerta cuando la requiere usar. La espacialidad que se produce al acceder al edificio es simple, es de acceso. Esta no se ve alterada en ningún momento ya que la relación entre espacio y práctica no cambia, reproduciendo constantemente una espacialidad. El esquivar sinuosamente al conserje denota la ausencia de una intención de socializar más con el conserje. Se

desplaza a paso apurado al área de ascensores, ahí lo espera y sube, experimentando un cambio de escala a través de la verticalización. La práctica de desplazamiento vertical es continua, por lo que la espacialidad se reproduce a pesar de tener un cambio de escala.

Las espacialidades generadas por las prácticas de Claudia desplegadas en el espacio, denotan una falta de flexibilidad y oportunidad en la arquitectura del receptor y espacios de circulación del edificio. De todas formas, este trayecto forma parte de espacios de rutinización los cuales desde su diseño denota un desaprovechamiento de la instancia transformadora que poseen estos trayectos innatamente rutinizados.



Mapa vital 1 - Elaboración propia

Mañana

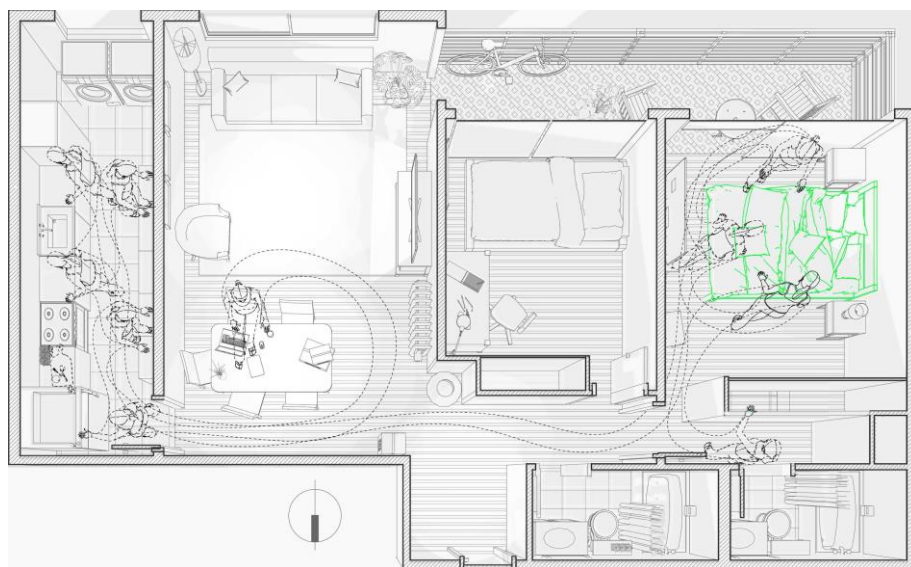
[8:52 - 12:15]

Claudia accede a su departamento, enciende las luces en el espacio recibidor, se dirige rápidamente a su área de trabajo, el cual es una mesa con su computador dispuesto desde la noche del día anterior. Ahí permanece unos minutos mientras avisa el inicio de su jornada laboral. Se levanta y se dirige hacia el área de la t.v, la enciende y se desplaza inmediatamente hacia la cocina, enciende la luz, y comienza a preparar su desayuno. Vuelve al área de trabajo, pero ahora con su desayuno, el cual consume a la vez que trabaja.

Claudia al cambiar de espacios, suele realizar una preparación de estos, el encender las luces manifiesta un uso y presencia de sus prácticas en él. El hecho de que su computador permanezca en la mesa desde el día anterior, manifiesta una rutinización de la práctica cotidiana de teletrabajo. Producto de esto, algunos objetos y mobiliarios, como en este caso el computador, pasan a ser parte del espacio, por lo cual la espacialidad del teletrabajo queda latente, esperando interacción por parte de Claudia, para desplegarse en el espacio.

Claudia al encender el televisor, similar a lo que ocurre con las luces, prepara el medio para sus posteriores prácticas. Se plantea que esta práctica al estar rutinizada, forma parte del espacio, y por lo tanto de las espacialidades desarrolladas en él mientras esta esté encendida.

De esta manera cuando Claudia vuelve de la cocina con su desayuno, se sienta en el puesto donde teletrabaja, e interactúa con el computador, da paso a una espacialidad de teletrabajo, cuidado y reproducción de la vida simultáneamente



Mapa vital 2 - Elaboración propia

Medio día

[12:15 - 15:00]

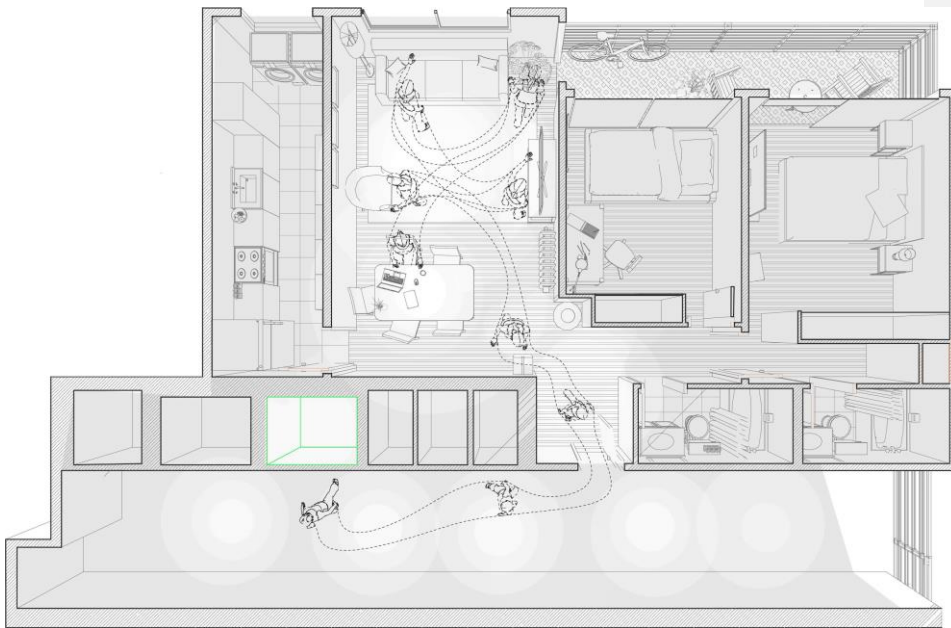
Claudia se encuentra preparando el almuerzo en el espacio de la cocina, ahí descongela, pica, lava la loza y aliña, al mismo tiempo que revisa su teléfono, el cual está situado en un soporte móvil encima de un mesón de la cocina. Claudia deja la preparación de los alimentos y se dirige al área de trabajo, interactúa unos

segundos con el computador y dice en voz alta "como no me llegó nada, voy a ir a hacer la cama que no la alcancé a terminar". Tras esto, se dirige a su habitación, instala el soporte móvil con su teléfono encima de la cómoda, abre las cortinas y la ventana, saca las sábanas de la cama. Simultáneamente Claudia se dirige a su teléfono para ir revisando si llegó alguna tarea laboral. Tras esto, se dirige al baño de visitas donde cuelga la ropa limpia y la lleva a una silla dentro de su habitación. Se dedica a doblar y guardar la ropa en el closet, y al estar en el closet, saca sábanas nuevas, se dirige a su cama y termina de hacer la cama, queda todo en orden.

Al cocinar el almuerzo, Claudia despliega prácticas de preparación del espacio, como encender la luz, posicionar el teléfono y ordenar mientras cocina, de esta forma se constituye la espacialidad que compatibiliza teletrabajo, socialización y cuidado. Luego en el trayecto entre la cocina y la pieza se despliega una espacialidad de teletrabajo breve en la cual Claudia no llega a sentarse antes de seguir su trayecto. Se plantea, que Claudia al desplegar una espacialidad de teletrabajo en el trayecto de una práctica de reproducción a otra, hace uso inconsciente de un espacio de rutinización por desplazamientos para aumentar la compatibilidad de la práctica del teletrabajo y sus otras prácticas.

Finalmente al ordenar la pieza, ventila, ilumina y posiciona el teléfono para desplegar una *espacialidad conjunta entre reproducción de la vida, teletrabajo y socialización*.





Mapa vital 3 - Elaboración propia

Tarde

[15:00 - 17:15]

Claudia tras la finalización de su jornada laboral, se levanta de su puesto y se aleja del computador, este queda prendido y según Claudia, a disposición de cualquier pendiente entrante aunque haya finalizado la jornada, el cual queda instalado en ese lugar hasta el otro día. Luego recoge los adornos de navidad de encima de la mesa, y los pone en la poltrona. Tras esto, comienza a realizar estiramientos de su cuerpo, de esta manera se desplaza hasta la ventana y observa hacia afuera, luego va a ver su planta, la toca, la observa y luego sigue dando vueltas por la sala, aún estirándose. Tras unos minutos Claudia se acerca a la radio que estaba encendida, la apaga, se vuelve a acercar a la poltrona, recoge las cajas y se dirige a la caja cercana a la entrada, la cual también toma y abre la puerta para ir a dejar los adornos de navidad a la bodega.

El dejar el computador prendido en el área de trabajo y preparado para la jornada laboral del día siguiente, confirma lo planteado antes, de que Claudia genera una rutinización laboral de dicho espacio, la cual nuevamente permanece latente.

El fin de la jornada laboral marca un cambio en la espacialidad, evidenciado a través de la primera práctica prolongada de bienestar personal, esta espacialidad surge auténticamente desde la práctica, a través de caminatas sinuosas,



estiramientos y miradas al exterior, el espacio se vuelve un soporte. Estas prácticas manifiestan la necesidad de ampliar los límites de la espacialidad que se encuentra reproduciendo, lo cual se realiza a través de un movimiento estratégico del desarrollo de la práctica posterior a la estudiada, la cual reconfigura nuevamente la espacialidad, por medio de un cambio de espacio y escala, desplazándose verticalmente por el edificio para ir a dejar las cajas a la bodega.

## 6 Conclusiones

A través del cumplimiento de los 3 objetivos, es posible concluir tres grandes temas con respecto a la espacialidad del hábitat vertical, observado desde las micro prácticas cotidianas del caso de estudio:

La investigación finaliza con resultados bastante exploratorios en relación al tema de las espacialidades de vida cotidiana. Fue especialmente desafiante porque la complejidad de las prácticas de los grupos humanos no pueden ser estudiadas a través de la *lógica del despiece*<sup>2</sup>, ya que existen dimensiones tan complejas dentro del estudio de la ciencias sociales, que la descomposición de los sistemas no genera más que ruptura en la lectura de ellos, por lo que fue necesario desprenderse de muchas preconcepciones adquiridas durante la carrera.

El habitar en altura conlleva necesariamente un desarrollo de prácticas cotidianas distintas a las demás, ya que existen diversas relaciones espaciales, las cuales al estar verticalizadas, influyen en la relación de sus habitantes con su medio. Estas tipologías residenciales en altura usualmente proponen una forma de habitar colectiva, la cual en el caso de estudio no tomó mayor relevancia ni en la observación ni en el relato, ya que son áreas no gratas ni para Claudia ni para Carolina. Por esto, queda la duda de qué oportunidades e interacciones se dan o se limitan en estos espacios inherentes al hábitat vertical, y por qué se diferencian a un habitar horizontal y nuclear, tradicionalmente estudiados. Finalmente, bajo las premisas expuestas tras la discusión de los resultados, la rutinización de las prácticas cotidianas por parte de un habitante de estas tipologías, amplía y reproduce los límites del hábitat vertical, incorporando todos aquellos espacios, sean particulares del habitar verticalizado o no, por donde pase la experiencia de lo cotidiano.

Es posible pensar en el diseño del hábitat vertical como un proceso de reconocimiento de la diversidad de espacialidades del habitar cotidiano, que vele por el diseño de espacios flexibles los cuales permitan el infinito despliegue de las espacialidades para conseguir la correcta adecuación de quienes lo requieran,

---

<sup>2</sup> Forma de análisis de descomposición de un sistema. A través del estudio de las partes, es posible comprender el todo.

que entregue en sus espacios de rutinización actualmente subestimados, variadas oportunidades de fuga de lo cotidiano, y finalmente permita sacar provecho al particular carácter colectivo de esta forma de habitar nuestra ciudad.

## 7 Bibliografía

- Aguiar, D. (2016). QUALIDADE ESPACIAL: configuração e percepção. *Revista Políticas Públicas & Cidades*, 4(1), 8-29. <https://doi.org/10.23900/2359-1552.2016v4n1p8>
- Allen, S. (2008). *Practice: Architecture, Technique and Representation* (2nd Expanded ed.). Routledge.
- Campos, F., & Yávar, P. (2011). *Lugar residencial: propuesta para el estudio del hábitat residencial desde la perspectiva de sus habitantes*. Repositorio UChile. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/118195>
- Certeau, D. M. L. B. J. E. (2010). *La invención de lo cotidiano: Artes de hacer*. ITESO.
- Certeau, M. D., Giard, L., & Mayol, P. (1998). *Practice of Everyday Life, Volume 2: Volume 2: Living and Cooking: 02* (Illustrated ed.). University of Minnesota Press.
- Construyendo Familiaridad Pública: Análisis de las prácticas cotidianas entre vecinos en el espacio público de los barrios Lira-Almagro y Matta Sur*. (2020a, junio 7). Instituto de estudios Urbanos y Territoriales UC. <https://estudiosurbanos.uc.cl/exalumnos/construyendo-familiaridad-publica-analisis-de-las-practicas-cotidianas-entre-vecinos-en-el-espacio-publico-de-los-barrios-lira-almagro-y-matta-sur/>
- Contrucci Lira, P. (2011). Vivienda en altura en zonas de renovación urbana: Desafíos para mantener su vigencia. *EURE (Santiago)*, 37(111), 185-189. <https://doi.org/10.4067/s0250-71612011000200010>
- El edificio residencial, un gigante egoísta*. – PLANE0. (2013, 6 junio). Revista Planeo. <http://revistaplaneo.cl/2013/06/06/el-edificio-residencial-un-gigante-egoista/>
- Güell, P. (2009). *El enfoque de las prácticas: un aporte a la teoría del desarrollo*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3025671>
- Harvey, D. (1992). *The Condition of Postmodernity: An Enquiry Into the Origins of Cultural Change*. Wiley-Blackwell.

- I., Pulgar, C., Pulgar, C., Pulgar, C., Pulgar, C., Venegas, K., Venegas, K., Venegas, K., Venegas, K., & Venegas, K. (2007, 30 octubre). *Espacio – Vivienda al Día*. INVI. <https://infoinvi.uchilefau.cl/glosario/espacio/>
- Jirón, P. (2013). *Atravesando la espesura de la ciudad: vida cotidiana y barreras de accesibilidad de los habitantes de la periferia urbana de Santiago de Chile*. Revista de geografía Norte Grande. [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-34022013000300004](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-34022013000300004)
- La vida entre grandes edificios. Densificación urbana, espacio público y vida cotidiana en el centro de Santiago*. (2020, 1 julio). Instituto de estudios Urbanos y Territoriales UC. <https://estudiosurbanos.uc.cl/exalumnos/la-vida-entre-grandes-edificios-densificacion-urbana-espacio-publico-y-vida-cotidiana-en-el-centro-de-santiago/>
- Lefebvre, Henri. (1996). *[Writings on Cities] [By: Lefebvre, Henri] [January, 1996]*. Wiley-Blackwell.
- López-Morales, E., Arriagada-Luco, C., Gasic-Klett, I., & Meza-Corvalán, D. (2015). Efectos de la renovación urbana sobre la calidad de vida y perspectivas de relocalización residencial de habitantes centrales y pericentrales del Área Metropolitana del Gran Santiago. *EURE (Santiago)*, 41(124), 45-67. <https://doi.org/10.4067/s0250-71612015000400003>
- Martínez, J. P. (2016, 29 noviembre). *Observando juntos en movimiento: posibilidades, desafíos o encrucijadas de una etnografía colectiva*. Repositorio UChile. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/141525>
- Muñoz, I. L., & Jirón, P. (2016, 16 agosto). *Siguiendo trayectorias, dibujando trayectos. Construcción de diagramas desde la experiencia de los habitantes*. Repositorio UChile. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/140010>
- Muñoz, L., & Rasse, A. (2020). *Habitar la periferia popular: Entre el olvido y la constante intervención | NUMAAP*. Núcleo Milenio. <https://www.numaap.cl/habitar-la-periferia-popular-entre-el-olvido-y-la-constante-intervencion-de-alejandra-rasse-figueroa-y-tai-lin-munoz/>
- Ocampo, S. R., Puente, P., Torres, E., Tapia, R., Muñoz, P., & Canales, I. (2016, 15 septiembre). *Seguridad residencial y comunidad*. Repositorio UChile. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/140437>
- "Para superar el capitalismo, el valor de uso debe prevalecer sobre el valor de cambio": David Harvey. (2018, 31 enero). David Harvey. <https://marxismocritico.com/2012/10/29/para-superar-el->

capitalismo-el-valor-de-uso-debe-prevalecer-sobre-el-valor-de-cambio/

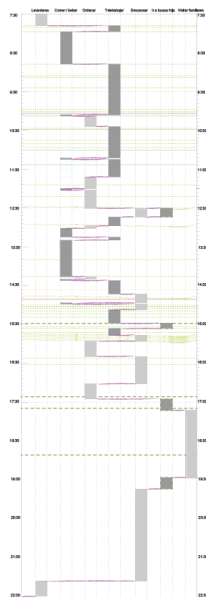
Pereira, M. G. (2005). *El espacio por aprender, el mismo que enseñar: las urgencias de la educación geográfica*. Cad. CEDES. [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0101-32622005000200002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0101-32622005000200002&lng=es&tlng=es)

Symmes, L. R. (2017, 21 agosto). *CIUDAD VERTICAL: LA "NUEVA FORMA" DE LA PRECARIEDAD HABITACIONAL COMUNA DE ESTACIÓN CENTRAL, SANTIAGO DE CHILE | Rojas Symmes | Revista 180*. Revista 180 UDP. <http://www.revista180.udp.cl/index.php/revista180/article/view/365#:~:text=En%20funci%C3%B3n%20de%20lo%20anterior,de%20producci%C3%B3n%20de%20vivienda%20en>

Vergara Vidal, J. E. (2017). Verticalización. La edificación en altura en la Región Metropolitana de Santiago (1990-2014). *Revista INVI*, 32(90), 9-49. <https://doi.org/10.4067/s0718-83582017000200009>

## 8 Anexos

Diagrama de prácticas e interacciones registradas a lo largo del día.



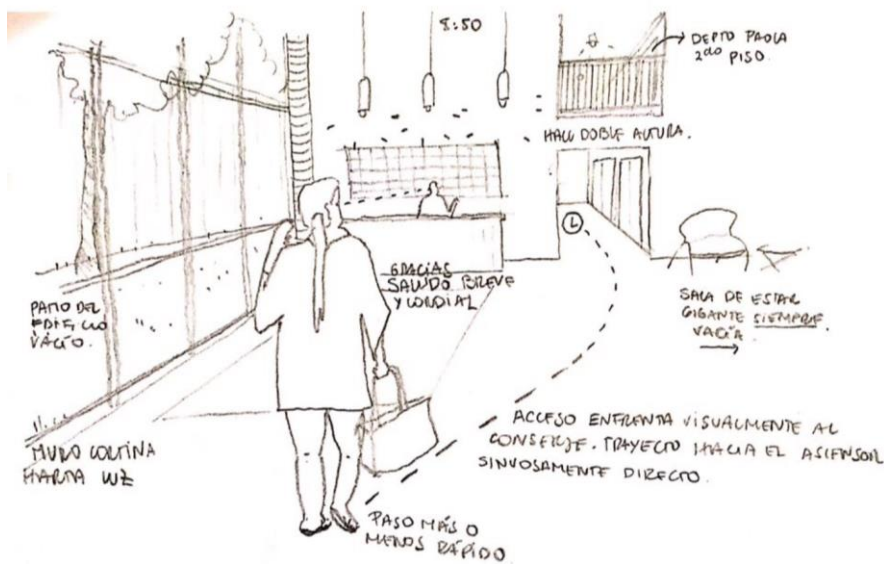
(Elaboración propia)

### Relato del día Jueves 7 de Enero - San Miguel, Chile.

Claudia nos cuenta que configura la alarma todos los días para despertar a las 7:30, hora en la que comienza a prepararse para su jornada laboral. Ese día se levantó, se aseo y antes de tomar desayuno, revisó el correo electrónico del trabajo por si durante la noche fue enviada alguna solicitud urgente para realizar a primera hora. Tras la revisión de su correo electrónico, Claudia decide ir a comprar al supermercado alimentos para el desayuno, por lo que llama a su jefa y solicita permiso para ir a comprar el cual es aceptado. Rápidamente se dirige caminando al supermercado Unimarc ubicado a unas cuadras de su casa. Saca las llaves, sale de su casa, espera el ascensor, pasa por conserjería dando los buenos días y sale del edificio camino al super. A paso apurado dobla por las esquinas evitando semáforos en rojo e ingresa al supermercado por el estacionamiento, ya que hay un acceso por ahí que le es más cercano. Compra y vuelve por el mismo trayecto a su casa, al llegar a su edificio nos encontramos afuera de él, nos saludamos y damos inicio al acompañamiento cerca de las 8:45, nos quedamos a la espera de que el conserje nos mirara antes de tocar el timbre, nos abren, entramos, Claudia da las gracias mirando al conserje y pasamos directamente a la zona del ascensor, luego se le llama y se espera unos segundos, para luego subir y entrar al

departamento.

S



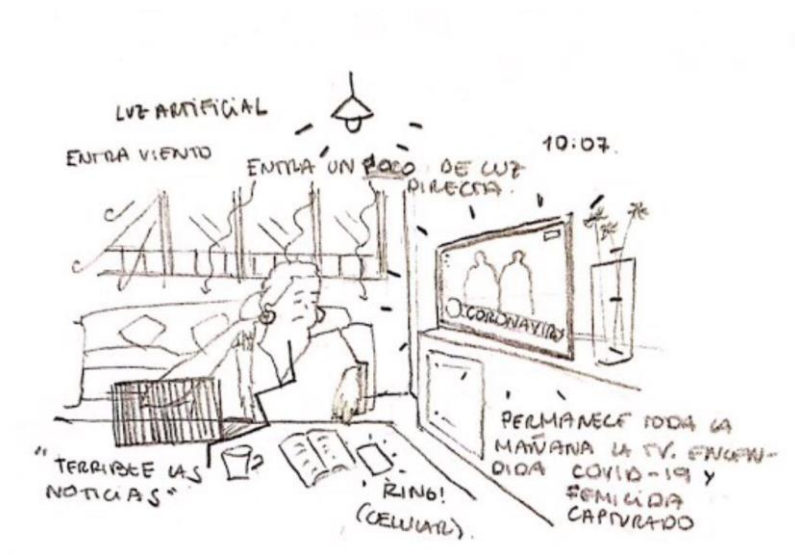
Croquis 1 - elaboración propia

Comentado [5]: Falta numero y Nombre del Croquis

Claudia se sienta rápidamente en su puesto de trabajo el cual ya tenía todos los implementos que necesitaba por la mañana, Notebook y mouse, cuaderno con lápiz, y además un florero de centro de mesa con unas cajas con adornos de navidad listos para guardar, todo encima de la mesa donde trabaja, de 6 puestos, dispuesta a la salida de la cocina. Ahí ella se ubica en el puesto que queda más cerca de la pared hacia la cocina pero de espaldas a la ventana y la televisión, la cual permanece encendida durante toda la mañana hasta el mediodía, transmitiendo el matinal y noticias. Me invita a tomar asiento.

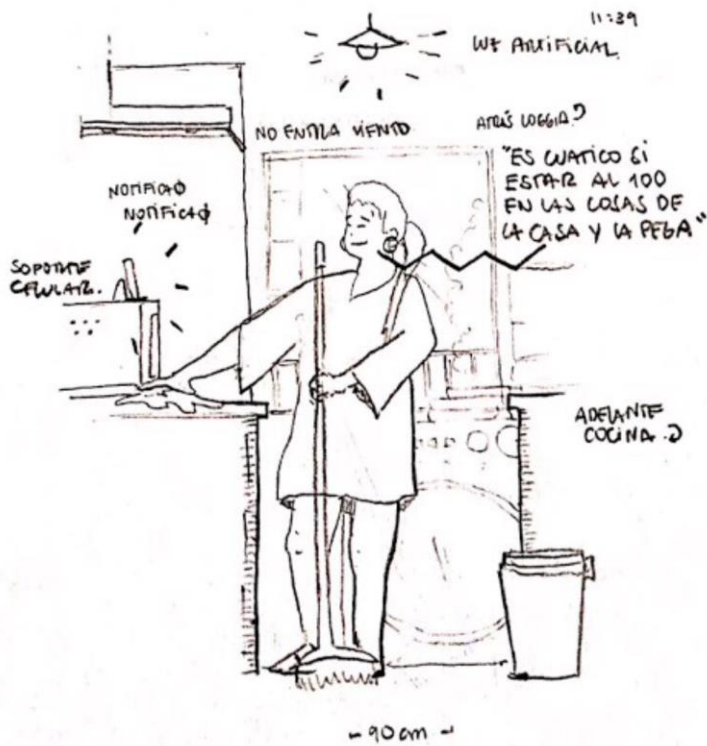
Al instalarse, nuevamente revisa el computador y correo electrónico en busca de alguna solicitud del trabajo urgente, al mismo tiempo avisando a su jefa que ya regresó mediante llamada telefónica. Tras esto, se dirige a la cocina a preparar su desayuno, y me ofrece desayuno igual, a lo cual acepté una taza de café. Se dirige a la cocina, prende el hervidor, saca de la bolsa de compra el pan, lo parte y lo rellena, espera unos minutos el hervidor mientras me comenta su día previo a mi llegada y cuando está listo nos llevamos las tazas y el pan a la mesa del comedor/teletrabajo y Claudia se sienta en su puesto, se toma su desayuno mientras trabaja y entremedio comenta "normalmente, yo sé que está mal, pero desayuno y almuerzo pegá al computador".

La dinámica laboral de Claudia requiere mucha disposición del tiempo personal de ella, si es que algún trámite impostergable lo requiere. Por otra parte, también le permite tener ciertos momentos de espera, o de menor flujo de trabajo, los cuales aprovecha para realizar labores domésticas pendientes. A media mañana (10:12), se levanta de su puesto, da unos pasos y realiza un estiramiento en sus muslos porque el día anterior había hecho ejercicio. Sigue su camino a la cocina a poner agua para unos cafés, y mientras la espera se dirige a su dormitorio a sacar las sábanas de la cama, pasa al baño y reordena unas cosas en su closet, vuelve a preparar los cafés y se sienta en su puesto a las 10:20. En la televisión están transmitiendo la captura del femicida Carlos Méndez, aquello llama nuestra atención y amistades de Paola comienzan a mandar audios y mensajes, durante algunos minutos todas nos concentramos en eso. Al cabo de un rato, Claudia vuelve a concentrarse en el trabajo y tras unos 15 minutos la llaman del tribunal, pidiéndole ayuda con una solicitud. Sigue trabajando, Claudia se distrae muy pocos segundos con la televisión y vuelve a lo suyo.



Croquis 2 - elaboración propia

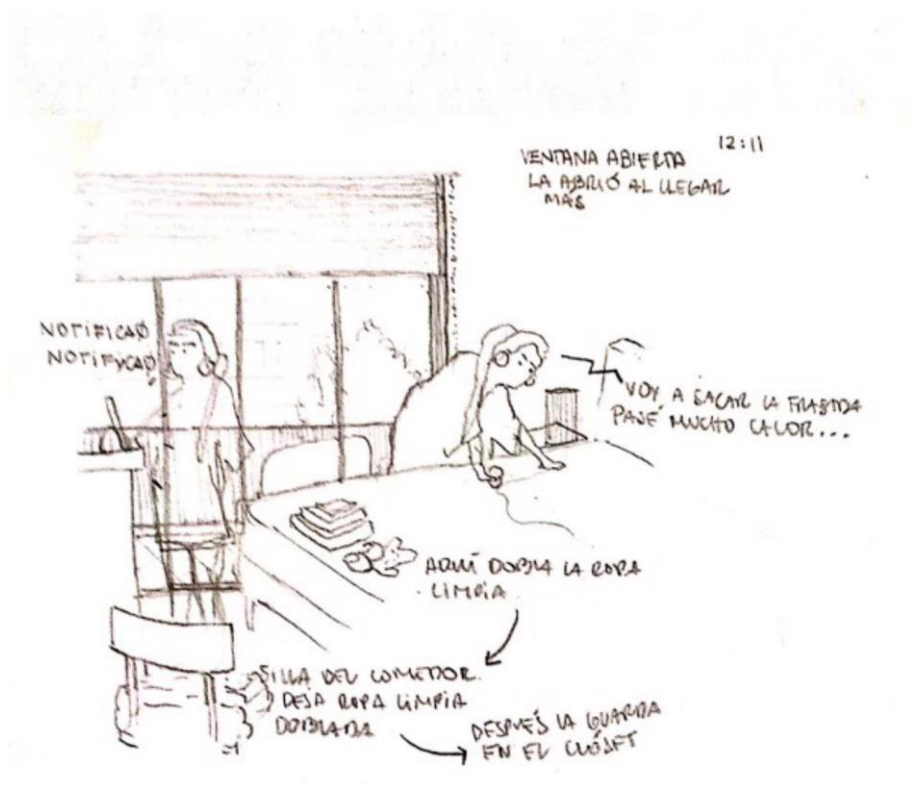
Se levanta nuevamente a hervir agua, para tomar agüita de hierbas, al volver a trabajar la vuelven a llamar del tribunal solicitando permiso de vacaciones. Al finalizar la llamada, a las 11:17, se pregunta en voz alta '¿qué haré de almuerzo?'. Continúa trabajando, 5 minutos después dice 'voy a hacer un pescadito a la plancha ... después lo hago'. Sigue trabajando. Le llegan mensajes con los cuales no interactúa, sigue trabajando durante unos 20 minutos, hasta que decide levantarse y se dirige a la cocina, lleva su celular y un artefacto para dejarlo apoyado en superficies.



Croquis 3 - elaboración propia

Lo primero que realiza es sacar el pescado del congelador y dejarlo en el lavaplatos. Comienza a lavar la loza que dejó el día anterior, luego revisa las notificaciones del celular revisando la pega, sigue ordenando por algunos minutos, y barre toda la cocina rápidamente, al cabo de dos minutos ya estaba lista, saca unas botellas con agua del congelador y se va a sentar en su puesto de trabajo, a lo que comenta 'no me llegó nada así que me voy a ir a la pieza a terminar la cama que no alcancé' y se dirige a la pieza, instala su soporte de teléfono y lo pone encima de la cómoda de la pieza, toma las sábanas usadas y las lleva a la lavadora ubicada al final de la cocina y vuelve a su cama a poner las sábanas nuevas, siempre revisando cada un par de minutos su celular por si le llega trabajo.





Croquis 4 - elaboración propia

A las 12:29 va a revisar el computador a la mesa y se sienta a trabajar. A las 12:35 Claudia recibe la llamada de la Sra. Mari, su ex suegra, para coordinar la ida a buscar de Carolina en la tarde, aquí se observa el inicio de la práctica de organización para ir a buscar a su hija. Claudia le cuenta que va a ir a buscar a Carolina cerca de las 16:30 más o menos, a lo que la Sra. Mari la invita a tomar once, en ese mismo momento Claudia decide retrasar la ida a buscar para coincidir con la once y quedan de acuerdo.

#### Croquis

Sigue trabajando hasta las 12:50. Ahí se estira en la misma silla haciendo una torsión de espalda y toma el celular para hablar con amistades. A las 12:58 se levanta a ordenar la mesa, corre la caja de adornos de navidad y la pone en un sitial cerca de la mesa, se dirige la cocina, va a poner agua para otro café, lava las papas y los tomates, prepara un aliño y mete las papas a hervir. Está en desarrollo

el ciclo del almuerzo. Tras esto, deja las cosas ahí, sirve las tazas de café y vuelve a la mesa a seguir trabajando hasta las 13:20 cuando se levanta, se dirige a la cocina con su soporte de teléfono y comienza a cocinar el pescado en el sartén, luego las papas. Mientras estos se preparan aliña el tomate, revisa el celular y pone los individuales en la mesa, pone los tomates y vuelve a ver el sartén. La comida está lista, nos sirve los platos y los llevamos a la mesa, nos servimos jugo y empezamos a comer. Aquí se deja de lado el registro para conversar con Claudia distendidamente, sin dejar de percatarnos de que sigue trabajando mientras almuerza, aunque disimuladamente.



Croquis 5 - elaboración propia

A las 14:14 termina el almuerzo, se levantan los platos se dejan en el lavaplatos, los individuales quedan en la mesa, Claudia corre al suyo y se vuelve a sentar en su puesto, se acerca el computador y sigue trabajando. A los minutos se dirige a la cocina a hervir agua para unas aguas de hierba y las lleva a la mesa, para seguir trabajando. A las 14:36 le entra un llamado telefónico largo el cual se desconoce más información, le corta y sigue trabajando sin mayores alteraciones. A las 14:49 la tv capta su atención por unos segundos, realiza otra torsión en su silla y responde mensajes en su teléfono. En la televisión se difunden los nuevos audios de la fiesta clandestina en Cachagua, Claudia conversaba con sus amistades reenviando los audios. Al rato decide ir al baño y, cerca de 10 minutos después vuelve.

Vuelve a su puesto de trabajo y los mensajes con amistades continúan. Claudia decide apagar el televisor diciendo 'voy a prender la radio un ratito, después de

mucho rato las noticias me aburren' y prende la radio, apagando la televisión. Se sienta en su puesto y sigue trabajando, respondiendo mensajes, explicando procedimientos por audios a colegas, rellenando formularios solicitados recién hasta las 15:32 cuando la llama por teléfono su mamá.

Esta le pregunta por su hija, que cuando la irá a buscar y le pregunta si no quiere pasar a verla con su hija después de ir a buscarla. Su mamá vive a cuerdas de la ex suegra por lo que aparenta ser una práctica recurrente. Claudia accede, la práctica de ir a buscar a su hija, se ha tornado además en una de ir a interactuar con la familia, gracias a las prácticas encadenadas que se han ido asociando a lo largo del día. Claudia al colgar sigue explicándole a su colega por audio, tras este manda más audios a otros colegas también explicando cosas. A medida que se acerca el fin de la jornada laboral, se siente la distensión. Sigue trabajando de manera más relajada hasta las 15:52, donde ya solo está mirando el teléfono sin nosotros saber si se trata de trabajo o no, comenta 'queda poquito pa las 16:00, ahí empiezo a tratar de cerrar la pega, pero a menos que tenga algo específico que hacer (personal), dejo el pc prendido y disponible como hasta las 18:00', espera que lleguen las 16:00. Minutos antes de la hora se levanta de su puesto, mira por la ventana de su living, toca sus plantas, las observa y empieza a moverse y estirarse por todo el living, da vueltas levantando los pies, estirando las rodillas, así se la pasa unos 4 minutos y empieza a ordenar las cajas de navidad, devolviéndole a la mesa.



Croquis 6 - elaboración propia

Cuando está lista, busca las llaves y toma todos los artículos que juntó, dos cajas medianas de peso medio, y el árbol de navidad el cual es alto y algo pesado, por lo que tiene hartos peso para desplazarse. Caminando a paso pesado sale de su casa, cierra la puerta y nos dirigimos al ascensor a esperarlo. Bajamos a la planta baja y nos dirigimos a la bodega, en el camino pasa un conserje del edificio, intercambian saludos y siguen sus rumbos. Claudia llega a su bodega la cual es de 2x2, la abre, prende la luz y antes de guardar las cosas de navidad la ordena un poco, guarda todo, apaga la luz y cierra la puerta con llave. Tras esto, volvemos por el mismo camino, Claudia ya más liviana llama al ascensor, lo esperamos, subimos al segundo piso, caminamos por el pasillo y entramos a su departamento.

Aquí finaliza la muestra del sombreado, mi estancia en su vivienda dura cerca de media hora más, ya que Claudia quería prepararse para ir a buscar a su hija. En este rato se conversa con Claudia, se le pide que después cuente lo que hizo el resto del día y me comenta que irá a descansar un rato hasta que vaya a buscar a Carolina e ir a tomar once. Lo que ocurre a continuación es relatado por Claudia, la cual coincide en que siguió con lo previsto durante el día, ir a buscar a su hija a la casa de la ex suegra, luego ir donde su mamá en compañía de Carolina y luego



volver a casa, donde regalonearon un rato antes de acostarse, vieron una película, ordenó un poco más, preparó la alarma para el día siguiente y se acostaron.